Psalm 51, part 3
Introduction:

Estoy comenzando mi tercer sermón sobre el Salmo 51. Estoy bastante seguro de que este será mi último sermón sobre este salmo, aunque sinceramente, ¡podía predicar sobre él 10 veces más! Como ya hemos señalado, los salmos, el salmo 51 incluido, eran cantados por Israel cada vez que se reunían para la adoración. Las palabras estaban destinadas a dar forma a su vida emocional interna.

Siendo ese el caso, pueden ver cómo el Salmo 51 no se utilizaba simplemente como una guía para el arrepentimiento cuando alguien hacia algo realmente malo. El Salmo 51 tenía la intención de cultivar un estilo de vida de arrepentimiento. Esto no es simplemente una respuesta a una crisis. La particularidad del pecado de David es una plataforma que nos muestra la universalidad de su aplicación.

Como ya he dicho antes, nadie está interesado en el tema del arrepentimiento porque todo el mundo piensa que sabe lo que es, o cómo hacerlo. Pero aquí está la cosa: se trata de un pre-requisito para el encuentro con Dios. Nada en la Biblia tendrá sentido hasta que comprendan la necesidad de arrepentirse. Y permítanme ir más allá. Reconocer su pecado y el arrepentirse no es simplemente la puerta de entrada a la vida cristiana, es la marca de la madurez también. Permítanme explicar.

La palabra "conversión" describe el momento en que una persona se da cuenta de la brecha entre la santidad de Dios y nuestro pecado. Cuando nos convertimos, nos arrepentimos de nuestros pecados y ponemos nuestra confianza y esperanza en Jesús, quien nos reconcilia con Dios al tomar sobre sí el castigo de nuestro pecado. Pero esto es sólo el punto de entrada de una relación con Dios. Los teólogos llaman a esto "justificación."

Pero si esto describe la mayor parte de tu vida cristiana, entonces es probable que seas un cristiano recién convertido, o tal vez un cristiano muy inmaduro. En el momento de la conversión, la mayoría de la gente tiene una visión muy limitada de su propia necesidad de Dios. Algunos, por desgracia, ven la salvación como nada más que el haber obtenido boletos de entrada al cielo para cuando mueran. ¡Esto es horrible!

Pero cuanto más madura una persona en su vida cristiana, tanto más va a entender su propio pecado y la santidad de Dios. Siendo este el caso, un cristiano maduro se ve a sí mismo más pecaminoso, no menos pecaminoso. La magnitud de su pecado será cada vez más clara e intensa, y por lo tanto va a ver el arrepentimiento como un estilo de vida, no simplemente como un evento.

Y lo que pasa es que nuestro agradecimiento y lealtad hacia Jesús crecen. Su obra en nuestra vida se hace cada vez más bella, poderosa y relevante. No estamos simplemente confiando en Jesús para salvación, sino que estamos confiando en él para todo. La cruz aflora más grande y más central en nuestra vida mientras nos regocijamos en el Salvador que murió en ella. Y mientras Jesús se hace más hermoso, nuestro pecado se hace más feo. Y así, nos arrepentimos con regularidad debido a la abundancia de amor en nuestros corazones. Como dije la semana pasada, pecado pequeño, arrepentimiento pequeño, cruz pequeña. Pecado grande, arrepentimiento grande, cruz grande.

Este es un paradigma importante si quieres crecer como cristiano. Porque el cristianismo es mucho más que simplemente confiar en Jesús para perdón. No me entiendan mal, el perdón es bueno. Necesitamos perdón. Pero con el tiempo, si su amor por Jesús es real, el control que el pecado ejerce en sus vidas les hará llorar. Van a querer algo más que perdón, querrán ser limpiados. La limpieza es más que el perdón, es una vida interior que es saturada con gracia y que encarecidamente quiere lo que Cristo quiere.

FCF:

Este es mi tercer sermón sobre el Salmo 51, y me voy a centrar en un solo versículo, el versículo 7. El versículo 7 nos va a ayudar a desear esta limpieza. Y necesitamos ayuda en esta área. He aquí por qué: Durante dos semanas he hablado sobre el arrepentimiento. Y tal vez fuimos inspirados por este salmo, pero realmente no nos cambia. ¿Saben por qué? Porque la mayoría de nosotros pensamos que somos básicamente gente buena.

Cuando miramos nuestra propia vida, nos consideramos buenas personas. Y vivimos estas vidas cristianas tibias porque no nos vemos tan malos. No hemos asesinado a nadie; la mayoría de nuestros pecados pervertidos son en privado, y de todas maneras nadie sabe de esas cosas. Hemos vivido así durante años. Pecado pequeño. Cruz pequeña. Pequeño Jesús.

Proposition:

Quiero que crezcamos en madurez. Pero crecemos en madurez sólo cuando comprendemos la magnitud de nuestra miseria. Y cuando entendamos la magnitud de nuestra miseria, nos encontraremos tirándonos a los pies de Jesús diciendo: "lávame." Vamos a comenzar a ver cada parte de nuestras vidas a través del lente de lo que Jesús quiere para nosotros. Y el arrepentimiento no será un evento. Va a ser un estilo de vida. Eso es lo que quiero para mí y para ustedes.

El versículo 7 nos va a ayudar. El versículo 7 puede parecer un poco extraño, pero quiero descomprimirlo para nosotros. Las palabras de David en el versículo 7 nos muestran cómo él se ve a sí mismo. David se ve a sí mismo "impuro" e "indefenso." Estos dos temas aparecerán mientras estudiamos el versículo 7. Con esto, pónganse de pie mientras escuchamos la Palabra de Dios y oramos.

TEXT//PRAYER

MP1: Hyssop for unclean (leper or dead people)

Explanation:

David dice, " Purifícame con hisopo,". (v7) ¿No es esto una petición extraña para un hombre que está en medio del peor dolor de su vida? "Purifícame con hisopo". No quiero que vayamos por esto demasiado rápido. Cuando la audiencia original leía estas palabras, un torrente de emociones era derramado en sus corazones. ¿Por qué? El hisopo es una planta que era utilizada por los sacerdotes levitas en sus reglamentos de limpieza. Más específicamente, se utilizaba para los leprosos, y también para aquellos que habían entrado en contacto con los muertos. Echemos un vistazo a cada uno. Primero, a los leprosos.

Subpoint 1: Unclean: leper (Lev 14:1-7)

En Israel, la lepra era algo más que una enfermedad física. De hecho, la enfermedad física de la lepra era la parte fácil. La peor parte era que la enfermedad separaba a la persona de la comunidad, y le prohibía entrar en el templo para adorar a Dios. Las implicaciones espirituales de la lepra eran horribles.

Al pedir a Dios que actuara como el gran Sumo Sacerdote y que lo lavara con hisopo, David está confesando que él es un leproso espiritual. Su enfermedad es el pecado, y él está alejado de la comunidad y de Dios mismo. Vamos a leer juntos Levítico 14:1-7, para poder poner esto en

contexto. (Leer). ¿Se dieron cuenta lo que pasó aquí? El sacerdote toma dos pájaros. Mata a uno de ellos. Luego toma una rama hisopo y la sumerge en la sangre, y pinta y cubre el otro pájaro con ella. Entonces el pájaro empapado de sangre es liberado como si la enfermedad estuviera siendo llevada lejos.

No se olviden de esta imagen porque voy a volver a ella más tarde. Pero sepan esto, David se ve impuro porque se considera un leproso espiritual que se ha alejado de Dios. Pero David no se detiene ahí: hay otra manera en la que David está sucio, él se ve como un hombre muerto.

Subpoint 2: Unclean: contact with dead (Num 19:16-19)

Vean, hay otro uso para la rama de hisopo. También era utilizada ceremonialmente para rociar agua a los que habían entrado en contacto con los muertos. La muerte, dentro de la visión mundial judía, era considerada como el enemigo de lo que Dios estaba haciendo. Dios era el autor de la vida, y la muerte era el enemigo. Así que los que entraban en contacto con cosas muertas se incapacitaban para adorar a Dios en el templo. Es decir, se contaminaban.

Así que echemos un vistazo a la ceremonia que restaura a las personas que han estado en contacto con los muertos. (Leer Números 19:16-19) Aquí está lo interesante: no tenemos ninguna razón para creer que David ha entrado en contacto con un cadáver. David se ve a sí mismo como una persona muerta. Él es un muerto en vida. Está muerto espiritualmente. La petición de David a Dios, de ser "purgado con hisopo" (v7), es una demostración de que David está tomando en serio su pecado.

David nunca trata de minimizar la gravedad de su pecado. Él utiliza los términos más enérgicos posibles para mostrar lo malo de su situación. La limpieza con hisopo es un lenguaje fuerte: es declararse "sucio" e indigno para llegar a Dios. Sin embargo, con esta oración, está poniendo toda su confianza en Dios. Esta literalmente confiando en Dios para todo, ¡para la vida misma!

Application:

Aquí está mi pregunta: ¿Estás confiando en Jesús? ¿Es Jesús simplemente el portavoz de tu religión? O ¿Es Él la fuente de tu alegría, tu amor y propósito? Miren, cuando David piensa en Dios, ¡se aferra a él para todo! "¡Señor, yo soy un leproso. Estoy muerto. Estoy aislado. Te necesito más que a cualquier otra cosa. No puedo vivir sin ti! Da vida a este leproso y muerto. Cambia mis más profundos anhelos y sustitúyelos por tu voluntad. Purifícame con hisopo. "

¿Puedes ver cómo ese tipo de oración es diferente a la de una persona religiosa que simplemente cree que es básicamente una buena persona? Una persona que ora así es una persona que confía en Cristo para todo, no sólo para el perdón. Al orar así, ustedes saben que están creciendo en madurez. No es que ustedes están pecando más, pero están conscientes de la magnitud de su pecado como nunca antes. Se aferran a Cristo en cada momento. Le piden que sature sus vidas.

MP2: Hyssop for protection (Ex 12:21-23)

Explanation:

Por ahora hemos visto la forma en que el hisopo se utiliza para aquellos que no están limpios. Pero hay otra forma en que las ramas de hisopo son utilizadas, y el público original habría tenido este uso grabado profundamente en sus mentes y corazones. Cuando Israel fue esclavizado en Egipto, Moisés fue enviado para rescatarlos de Faraón. Faraón se resistió, por lo que Dios envió una serie de plagas. La última plaga fue contra el primogénito de cada familia. Esto es lo que llamamos la primera "Pascua". Vamos a leer el texto juntos: (Leer Ex 12:21-23)

El padre de la familia usa una rama de hisopo para cubrir la puerta de la casa con la sangre de un cordero, con el fin de cubrir simbólicamente al primogénito de la justa ira que Dios derramará sobre Egipto. Así que, o el cordero muere, o muere el hijo. El niño no puede protegerse contra la justicia del Señor. Algo tiene que morir, porque el niño está indefenso. Si el Señor no ofrece ayuda en su nombre, el niño morirá con toda seguridad. El primogénito es completamente dependiente de la provisión del Señor para vivir.

Application:

Esto capta la imaginación de David. David sabía que no tenía los recursos en sí mismo para vivir. Vean, para David no era que Dios era una posesión muy agradable. No era que David era una persona religiosa y obediente. David se aferró desesperadamente a Dios porque entendía que no tenía otra opción. Era Dios o la muerte.

David iba a morir bajo la mancha y la opresión de su propio pecado sin Dios. David merecía ser aplastado por la ira justa de Dios. Por otra parte, su propio espíritu repugnante y rebelde lo aplastaría si Dios no lo purgaba con hisopo y lo lavaba, y lo hacía blanco como la nieve. David estaba absolutamente indefenso.

Ser "purgado con hisopo", y declarado "blanco como la nieve" no pretende hacernos pensar que Dios simplemente ha puesto una nueva capa de pintura sobre una casa vieja y podrida. No, Dios está restaurando cada centímetro cuadrado de la casa. David llegó a un acuerdo con su completa incapacidad para valerse por sí mismo, por lo que clama a Dios por ello.

Mediante el uso de las imágenes de una rama de hisopo, traía a la mente el hecho de que necesitamos a Dios más que para perdón solamente. Lo necesitamos para todo. Sugiere que estamos absolutamente indefensos, es Su sangre o nuestra sangre.

Conclusion: John 19:28-30

Y este es el punto con el que quiero concluir esta noche. Empecé el sermón por sugerir que la madurez cristiana está marcada por cuanto una persona ama a Jesús y depende de él para todo. Cuanto más tiempo una persona camina con Cristo, más se da cuenta de su pecado, y más lo odia y quiere hacer algo al respecto.

Cuando ustedes miran su vida, si no se consideran pecadores de primera clase, esto puede ser evidencia de que no han caminado con Jesús por mucho tiempo. Pues cuanto más tiempo caminan con Jesús, el contraste entre la santidad de Dios y sus pecados se hacen cada vez más grandes. Y ustedes comenzarán a amar a Dios más de lo que sospechaban, porque entienden lo mucho que le costó a Dios el reconciliarlos.

Y así, ustedes se encontrarán diciendo con regularidad: "Lávame. Purifícame con hisopo. Estoy muerto. Soy un leproso. Estoy sucio. Estoy indefenso. Señor, acaba de decir las palabras, y seré blanco como la nieve. "Dios no sólo será tu ayudante. Él será tu vida. Y la razón por la cual Dios merece ser tu vida es porque entregó la suya por ti.

Permítame que les recuerde cómo sucedió esto. Jesús vivió una vida perfecta, la vida que deberíamos haber vivido. Luego pasó través de una parodia de juicio y fue crucificado. Morir la muerte que nosotros merecíamos era su misión, y fue esa la misma razón por la que descendió del cielo. Le pusieron clavos en sus manos y pies. Y en la hora final de su vida, lo más sorprendente sucedió:

Juan lo dice así: (Leer Juan 19:28-30). ¿Lo vieron? La rama de hisopo fue extendida a Jesús, pero no había sangre en ella, simplemente vino agrio. Jesús no fue cubierto de sangre. ¿Por qué? Porque Jesús mismo era el Cordero de la Pascua, quien fue sacrificado. Fue su sangre la que se utilizó para cubrir los postes de la puerta, para que el primogénito viviera. Dios aplastó a su propio Hijo primogénito en nuestro lugar, para que pudiéramos vivir como hijos. Jesús se hizo completamente indefenso para que nosotros pudiéramos estar seguros.

La rama de hisopo extendida a Jesús en la cruz no tenía sangre para cubrirlo, porque Jesús era el pájaro que había sido aplastado, y cuya sangre se utilizó para cubrir al otro pájaro, el cual fue puesto en libertad. Estaba siendo aplastado para que su sangre nos pudiera cubrir. Él tomó nuestra lepra espiritual y murió en nuestro lugar. Fuimos puestos en libertad.

Mi oración es que cada uno de nosotros permita que la profundidad y la realidad de la cruz escandalice nuestros corazones. Esto no es sólo algo en que creer. Se trata de una persona a seguir. Este es un nuevo propósito para vivir. Y puede que nos lleve a una vida de profunda humildad y madurez, mientras que reconocemos la magnitud de nuestro pecado y la majestad de Su santidad y gracia. Amén.